

Saluda del Consiliario

LA PASCUA DEL SEÑOR

Otro año LA PASCUA, el PASO del Señor, que eso significa “PASCUA”, que Jesús pasa por nuestras vidas para seguir haciendo en nosotros “cosas grandes y maravillosas”. Ya lo decía San Juan Crisóstomo: «Entramos en la Semana Grande, Semana Santa, Semana Mayor; no porque sus días sean más grandes que los demás, los hay más largos; sino porque en ellos han sido llevadas a cabo por el Señor cosas admirables».

Algunos se podrían preguntar, ¿por qué la Iglesia dedica tanto tiempo a preparar, celebrar y hablar de la Semana Santa? La respuesta es sencilla: en ella sucedieron los principales acontecimientos de nuestra fe. Por eso, año tras año, los cristianos tenemos la oportunidad de renovar esos misterios y vivirlos de una manera más real y más intensa.

Tenemos la oportunidad de hacer una buena confesión de nuestros pecados, muriendo a todo lo viejo que hay en nosotros; pues así nos sentimos más cerca del que murió y resucitó por liberarnos del pecado: Cristo-Jesús.

Podemos alimentar la fe que recibimos en el Bautismo y que nos hace crecer como Hijos de Dios y hermanos unos de otros, pues todos “comemos de un mismo pan y bebemos de un mismo cáliz”.

Tenemos la ocasión de acompañar hasta el Calvario a Jesús. La oración del Jueves Santo y del Viernes Santo nos ayudan a ver a un Jesús despojado de todo y entregado por la salvación de los hombres. Estos gestos nos tienen que hacer ver cómo el sufrimiento tiene sentido, cómo los problemas, cuando los superamos, nos hacen crecer y cómo una vida entregada por amor, merece la pena ser vivida.



También podemos vivir la alegría de la Pascua, y ser testigos de la RESURRECCION del Señor como fundamento y garantía de nuestra fe. La Pascua nos capacita para vivir en el amor y poder compartirlo con los demás, porque si amamos sin intereses y vamos creando un clima de unidad, de perdón y de paz... CRISTO HA RESUCITADO.
¡ FELIZ PASCUA DE RESURRECCIÓN !

Eulalio Asensio López

Consiliario de la Junta de Hermandades